

Expediente
SOVIET UFO

Colección: Investigación Abierta
www.investigacionabierta.com

Título: Expediente SOVIET UFO

Autor: © Paul Stonehill

© Philip Mantle

Copyright de la presente edición: © 2010 Ediciones Nowtilus, S.L.
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid
www.nowtilus.com

Diseño y realización de cubiertas: Ediciones Noufront

Diseño del interior de la colección: JLTV

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

ISBN-13: 978-84-9763-909-5

Primera edición: mayo 2010

Printed in Spain

Imprime: Imprenta Fareso S.A.

Depósito legal:

Índice

Introducción.....	11
PARTE UNO – Ovnis sobre la antigua Rusia.....	13
Znameniya – Ovnis sobre la antigua Rusia	15
El fenómeno de Tunguska, antes y ahora	29
Ovnis sobre el Imperio	59
PARTE DOS - Ovnis sobre la Unión Soviética de Lenin, Stalin y Jrushchov.....	69
Los primeros años.....	71
Stalin, los ovnis y otros secretos	85
Lev Termen.....	93
Ovnis sobre Riga	97
PARTE TRES - Avistamientos y casos famosos de ovnis soviéticos.....	103
El fenómeno de Petrozavodsk	105
El mortífero caso del Tu-134.....	115
El objeto de Vashka	119
El objeto de Ordzhonikidze	121
Ovnis sobre Chernóbil.....	127
El accidente de Dalnegorsk.....	133

Ovnis sobre Vorónezh	145
El Triángulo M	157
Las explosiones de Sasovo	163
La zona ventana de Stávropol	169
El objeto de Tallín	179
Ovnis sobre instalaciones nucleares soviéticas	183
Ovnis y perforaciones	187
Triángulos belgas sobre Rusia	189
Crónica de la investigación ufológica soviética	193
PARTE CUATRO - Las Fuerzas Armadas soviéticas y los ovnis.....	219
Encuentros entre ovnis y el ejército soviético	221
Misterios en los mares soviéticos y rusos	273
PARTE CINCO - Lugares extraños, áreas fuera de lo común y zonas misteriosas.....	299
Carelia.....	301
Los misterios de los montes Urales.....	311
Los avistamientos de San Petersburgo.....	327
Lugares extraños y zonas anómalas.....	335
Ovnis sobre el extremo oriente ruso.....	339
Los ovnis visitan Chukotka.....	347
Misterios de Yakutia	355
PARTE SEIS - La ufología rusa, el KGB y la CIA	365
CIA, espionaje y ovnis soviéticos	367
El KGB, el Tíbet y los ovnis	383
El KGB y sus archivos sobre ovnis	393
PARTE SIETE – Cosmonautas, naves espaciales y ovnis	419
Los cosmonautas soviéticos y los ovnis.....	421
Los astrónomos rusos y los ovnis.....	449
El misterio de Fobos	457

PARTE OCHO – El mundo de los ovnis en la Rusia contemporánea	469
Ufólogos rusos reconocidos	471
Ufología en Ucrania	497
Los rastros de los ovnis	509
Ovnis sobre los campos de batalla de Chechenia.....	515
Acontecimientos extraños	525
Conclusión	537

Introducción

Siglo tras siglo, ovnis sobrevolaron Rusia, y osnis (objetos submarinos no identificados) merodearon sus aguas. En este libro presentaremos los casos, observaciones y avistamientos de ovnis y osnis más importantes y describiremos los esfuerzos de aquellos dedicados investigadores que trabajaron con obstinación en el estudio de los ovnis en el Imperio ruso, la Unión Soviética y la Rusia moderna.

Rusia es un país enorme. Tan grande es que, aun hoy, a comienzos del siglo XXI, muchas de sus regiones —sobre todo en Siberia, las provincias más orientales y las regiones árticas— permanecen parcialmente inexploradas. Durante los últimos cien años, Rusia atravesó revoluciones sangrientas, guerras, transformaciones de orden económico, purgas, hambrunas, invasiones y otros acontecimientos con efectos terribles para la vida de las personas. Millones de rusos murieron en campos de concentración creados por marxistas-leninistas soviéticos y nacionalsocialistas alemanes. Cientos de miles, si no millones, murieron de hambre. Otros sufrieron el exilio, el destierro, mutilaciones; sus vidas se vieron desgarradas por los terribles sucesos que marcaron el siglo XX, por el furioso látigo del totalitarismo sobre la humanidad.

Por supuesto, Ucrania, los países bálticos, Asia Central y los países del Cáucaso también sufrieron enormemente.

Sin embargo, aun en los momentos más terribles de la Unión Soviética, hubo quienes divisaron extraños y desconcertantes objetos voladores o sumergibles no identificados y encontraron maneras de preservar sus observaciones. Como descubrirán nuestros lectores en este libro, fenómenos

anómalos como estos fueron de gran interés para los rivales de la Unión Soviética durante toda su existencia como nación. A su vez, fenómenos extraños como estos nunca escaparon de la atención de los gobernantes soviéticos y de las Fuerzas Armadas de la nación.

Mencionaremos a los escépticos, los críticos y a otras personas dedicadas a refutar las hipótesis sobre los ovnis extraterrestres y también incluiremos sus puntos de vista. Sin embargo, no entraremos en acusaciones contra algunos ufólogos rusos puesto que ese no es el propósito de este libro. Los pocos que expresan abiertamente su intolerancia y hablan de sus oponentes de manera incivilizada y aquellos que encasillan a los investigadores occidentales y a los dedicados a refutar las investigaciones como agentes de la CIA no son verdaderos ufólogos. Esos supuestos investigadores rusos, ucranianos y de otras nacionalidades no tendrán lugar en este libro.

Agradecemos a todos los que colaboraron con nuestro propósito: Mikhail Gershtein, Nikolay Subbotin, Vadim Chernobrov, Anatoly Kutovoy, Genrikh Silanov, Yuri Orlov y muchos otros antiguos y actuales investigadores de ovnis soviéticos; todos ellos personas amables, honradas, inteligentes y generosas dedicadas a la búsqueda de conocimiento.

Paul Stonehill y Philip Mantle

PARTE I

Ovnis sobre la antigua Rusia

Capítulo 1

Znameniya – Ovnis sobre la antigua Rusia

La historia de los avistamientos de ovnis —y los contactos con ellos— sobre las tierras que luego se convertirían en Rusia se remontan a miles de años atrás. Hemos recolectado los episodios más interesantes de esta historia que fascina a quien la escucha, muchos de los cuales nunca se habían presentando antes al público occidental. Esta es la primera vez que se ponen a disposición de Occidente. Sea lo que sea el fenómeno ovni, ciertamente no se trata de un invento moderno. La historia que presentaremos a continuación lo demostrará sin dejar lugar a dudas.

LOS OVNIS EN LA ANTIGÜEDAD

Alrededor del siglo VII a. de C., las tribus nómadas escitas migraron al norte, hacia las fértiles tierras rusas. Algunas tribus comenzaron a cultivar la tierra, otras intercambiaban pieles y miel con Constantinopla, y más tarde estos mercaderes se convertirían en intermediarios entre otros asentamientos en el extremo norte —habitados por tribus finesas— y el Imperio romano. Los antiguos eslavos que se asentaron allí levantaron aldeas y pueblos y los protegieron con *kremlins* (ciudadelas de madera) construidas con la excelente madera de sus bosques. Los habitantes ocuparon gradualmente una parte del territorio que, en la actualidad, está comprendido entre San Petersburgo y Kiev. Las tribus eslavas estuvieron unidas durante los siglos VIII y IX, cuando los vikingos (varegos o *varyagi*, en ruso) comenzaron a migrar hacia el sur y establecieron sus puestos de avan-

zada para comerciar con los eslavos. Más adelante edificaron fortalezas a la vera del río Neva y el lago Ladoga. Como veremos más adelante, en estas regiones se reportaron avistamientos de ovnis durante siglos.

En el año 880, Oleg —el sucesor del poderoso Rurik el Normando, conquistador del norte de Rusia— venció a los eslavos en el sur y convirtió a Kiev en su capital. Mientras los varegos unían las tierras conquistadas, el estado de Rus se convirtió en un reino muy poderoso en el mundo de esa época.

Pero ya mucho antes de la época de Oleg se avistaban ovnis. En el norte ruso hay antiguos monumentos de piedra que se erigieron en la misma época que Stonehenge en Inglaterra y que las pirámides egipcias. Si bien son más pequeñas que esas misteriosas construcciones, las espirales laberínticas del mar Blanco no son menos enigmáticas. Estas se encuentran en las islas Solovetsky y en toda la zona conocida como las costas de Tersk (la porción austral de la península de Kola). Tal como demostraremos más adelante en este libro, este fue también uno de los destinos de una de las primeras expediciones de A. Barchenko, un protegido de la policía secreta soviética, en los años veinte. Uno de los laberintos se encuentra cerca del antiguo poblado de Umba, próximo a la aldea de Lesnoi. Durante muchos siglos, los pobladores de la zona llamaron Babilonia a estos monumentos, si bien en nuestros días nadie sabe cómo surgió ese nombre. ¿Será que existe una conexión entre ellos y la antigua civilización sumeria? Nadie lo sabe con certeza.

Los cazadores saam —descendientes de antiguas tribus nómadas y dedicados a la cría de renos— avistaron ovnis sobre esa región en numerosas ocasiones. Varios arqueólogos rusos que estudiaron las leyendas locales consideraron a los laberintos un portal hacia un reino subterráneo. En diversas partes del mundo antiguo —Egipto, China y Escandinavia— se encontraron laberintos con espirales dobles similares a estos. En las culturas antiguas, simbolizan el Sol. Lo que resulta aún más sorprendente, en las antiguas monedas minoicas acuñadas en la isla de Creta —hogar de una de las civilizaciones más misteriosas del Neolítico—, hay representaciones de los mismos laberintos con espirales dobles.

Andrei Nikitin, arqueólogo, investigador y escritor ruso, menciona un incidente muy curioso. Como arqueólogo de campo, había estudiado laberintos de diversos tamaños en todo el norte ruso. En una ocasión, Nikitin mostró sus dibujos de los laberintos a un físico, quien preguntó, asombrado: ¿por qué un arqueólogo habría de dibujar una antena de transmisión

directa de frecuencia de banda ancha? El físico no podía creer que estuviera frente al dibujo de una antigua estructura de piedra construída en las costas de los mares del Norte miles de años atrás.

Rusia es exactamente como esos laberintos: está llena de secretos, enigmas y misterios. Desde los albores de los tiempos, los ovnis surcan sus cielos.

ZNAMENIYA: OVNIS SOBRE LA ANTIGUA RUSIA

En el año 904, el príncipe ruso Oleg inició su campaña contra los griegos. Cuando salió de Kiev dirigido por él, su enorme ejército se componía de varegos, eslavos, chudos, crivichos y muchas otras tribus. Los griegos conocían a todas estas tribus como la Gran Escitia. Oleg, acompañado por esta fuerza, avanzó a caballo, en barco y, aparentemente, en aparatos voladores. Oleg contaba con 2 000 embarcaciones, una poderosa presencia naval para la época. Llegó a Tsargrad (el nombre ruso de Constantinopla), pero los griegos fortificaron el estrecho y cerraron su ciudad. Oleg desembarcó sobre la costa y ordenó a sus tropas que vararan las embarcaciones. La guerra continuó, y muchos griegos perdieron la vida en ella. Palacios e iglesias desaparecieron por la fuerza del fuego y la destrucción. Las tropas de Oleg torturaron, decapitaron y arrojaron al mar a los prisioneros que habían capturado. Fue una guerra cruel —y demasiado larga— en opinión del príncipe Oleg. Este decidió utilizar otros medios para conquistar la ciudad y ordenó a su ejército que fabricara ruedas para montar en las embarcaciones. Cuando el viento les fue favorable desplegaron las velas y avanzaron hacia la ciudad. Al mismo tiempo, los rusos lanzaron al aire unos supuestos caballos de color dorado muy bien equipados. Desde estos caballos, los guerreros disparaban flechas en llamas hacia Constantinopla. Pero, para elevarse en el aire con el objetivo de bombardear una ciudad, los rusos tendrían que haber contado con tecnología avanzada con la que definitivamente no contaban en 907. ¿De dónde habían sacado los rusos esos caballos? ¿Quién tenía interés en ayudarlos a conquistar Constantinopla? Los emperadores León y Alejandro acordaron la paz con Oleg, tras lo que aceptaron pagarle un tributo y jurarle lealtad.

Invitaron al príncipe Oleg y a sus hombres a que ellos también hicieran un juramento. De acuerdo con la religión que profesaban los rusos, los



Kiev en la actualidad.

En el año 904, cuando el príncipe ruso Oleg inició su campaña contra los griegos salió de Kiev dirigiendo su enorme ejército compuesto por varegos, eslavos, chudos, crivichos y muchas otras tribus.

victoriosos juraron por sus armas y por su dios Perún, así como por Volos, el dios del ganado, con lo que confirmaron el tratado. Su gente llamaba «el sabio» a Oleg, si bien no era más que un pagano, un gobernante que al parecer tenía amigos poderosos.

Las crónicas rusas mencionan numerosos *znameniya* («signos», incluidos signos en el cielo). El investigador ucraniano Valentin Krapiva y otros estudiaron estos signos en profundidad antes de presentar su investigación. He aquí algunos ejemplos de estos *znameniya*:

* 1028: Hubo en el cielo un signo con forma de serpiente. Era tan grande que podía verse desde todas partes.

* 1111: Apareció una columna en llamas que se extendía desde el piso hasta el cielo; los rayos iluminaban todo alrededor. Hubo un sonido atronador; todos podían ver la columna.

* 1204: Apareció un gran signo en el cielo: en el Este aparecieron tres soles, y cuatro soles en el Oeste. En el medio del cielo se pudo ver un signo gigantesco con forma de luna. Este signo permaneció en el cielo desde la mañana hasta el mediodía.

* 1317: Sobre la ciudad de Tver apareció un círculo que luego avanzó hacia el norte. Este círculo tenía tres rayos: dos apuntaban hacia el este, y uno, hacia el oeste.

* 1319: Por la noche, se divisaron pilares ardientes sobre Rusia, que se extendían hacia el cielo. Algunas personas también vieron un arco celestial, y otros vieron entes voladores que parecían caballos y estaban equipados con faroles.

* 1403: Tres objetos con aspecto de soles aparecieron en el cielo y emitieron rayos azules, verdes y carmesíes. Luego llegó algo que parecía un arco. Este último objeto tenía forma de cruz, era de gran tamaño y estaba justo en el centro de la Luna, donde quedó suspendido durante casi media hora.

OVNIS SOBRE LA TIERRA DE LOS BÚLGAROS DEL VOLGA

Ahmed Ibn Fadlan fue un cronista árabe. En el año 921, el califa de Bagdad, Al-Muktadir, envió a Ibn Fadlan con una embajada a ver al rey de los búlgaros del curso medio del Volga. Ibn Fadlan escribió un relato sobre los viajes que realizó con esta misión, y recibió el adecuado título de *Risala*

(que en árabe significa «mensaje»). Los búlgaros, una tribu nómada, se asentaron en la parte norte de la región de Volga-Kama, la que se conoció luego con el nombre de Gran Bulgaria tras la muerte de su líder, Kubrat. El cronista árabe visitó al gobernante de la *volzhskih bulgar*, el kan Blatavar, en el año 922. La primera noche que pasó en el palacio del rey, Ibn Fadlan fue testigo de un fenómeno celestial muy extraño. Justo antes del atardecer, el horizonte adoptó un vivo color rojo y desde algún lugar en el cielo provino un estruendo sordo. Ibn Fadlan levantó la vista al cielo y divisó una llamante nube roja que se movía sobre él. Al mismo tiempo apareció otra nube, similar a la primera. Los árabes se asustaron y se pusieron de rodillas para rezar, comportamiento que pareció divertido a los locales, quienes se echaron a reír a carcajadas. Tal como explicaron luego a Ibn Fadlan, esas batallas en el cielo tenían lugar todas las noches.

Ibn Fadlan y sus acompañantes escudriñaron el cielo y observaron cómo una nube se combinaba con otra, y cómo un tiempo después ambas nubes volvían a separarse. Las nubes desaparecieron cuando cayó la noche. El cronista describió figuras en constante movimiento dentro de las nubes, las que tenían aspecto humano y animal. Ibn Fadlan vio que las criaturas en las nubes portaban armas. Las figuras eran muy claras un momento y al siguiente desaparecían. La aparente batalla que observó consistía en una formación de color negro que atacaba a otra formación. Esa batalla se prolongó por bastante tiempo. En un momento, ambas formaciones se fusionaron y luego se separaron una vez más. Ibn Fadlan menciona que pudo observar el fenómeno con bastante claridad. Finalmente, el fenómeno desapareció. El cronista hizo hincapié en los ruidos y sonidos fuertes y en la claridad con que pudo verse lo ocurrido. Los búlgaros dieron una explicación sobre los jinetes en el cielo: dijeron que se trataba de los jinn, los fieles que luchaban contra los infieles —según las leyendas musulmanas, los jinn son seres sobrenaturales que pueden adoptar forma humana o animal e influir en los asuntos humanos.

¿Serán los caballos que observaron Ibn Fadlan y sus acompañantes los mismos que ayudaron al príncipe Oleg en su batalla por la conquista de Constantinopla unos quince años antes?

Casi mil años después, el 14 de abril de 1990, una mujer rusa llamada V. N. Kuzminikh observó un ovni sobre las montañas de Tian Shan, en la parte soviética de Asia central. Se trató de un objeto iridiscente que se dividió en varias partes, las que luego volvieron a unirse para formar una sola entidad.

ZAPOROZHSKAYA SICH

La Sich de Zaporozhia se fundó a comienzos del siglo XVI y pronto se convirtió en la organización militar, administrativa y política de los *Kozaki* (cosacos) ucranianos.

Los cosacos de Zaporozhia se convirtieron en amos de las tierras que se extendían más allá de los rápidos del río Dniéper. La inexpugnable isla Jortytzia se convirtió en uno de los centros de la civilización cosaca. La abolición de *Zaporozhskaya Sich* tuvo lugar en 1775.

La crónica de Samoil Velichka cuenta la historia de la Sich de Zaporozhia hacia finales del siglo XVII. El atamán —comandante de los cosacos— en esa época era Ivan Sirko. En la crónica se menciona la fecha del 15 de diciembre de 1680. Justo antes del atardecer, una estrella o cometa de aspecto inusual apareció en el cielo. La vista de este ovni provocó en sus testigos agitación, confusión y temor. Este supuesto cometa permaneció sobre el cielo de la Sich durante casi un mes. Otro cronista cosaco, Semovidets, mencionó exactamente la misma fecha: el 15 de diciembre de 1680. Sin embargo, él describió el objeto como una estrella pequeña de la que salía una enorme y brillante columna que llegaba «hasta la mitad del cielo». Cuando este «cometa» descendió, los cosacos le dispararon con sus *pischali* (arcabuces), sus armas portátiles. El objeto sobrevoló la zona por un momento antes de marcharse.

UCRANIA

Dmitry Lavrov recopiló interesantes informes acerca de la posibilidad de que Ucrania hubiera recibido visitas extraterrestres hace mucho tiempo. Encontramos este artículo en línea en internet, junto con otros informes y artículos sobre el fenómeno ovni en Ucrania (www.geocities.com/dibenko/ukraine/ufo).

Lavrov describe unas figuras plateadas que se encontraron en el tesoro oculto de Martinovsky, enterrado cerca de la boca del río Ros en la región de Kiev. Estas figuras guardan un asombroso parecido con las figuras dogu de Japón y con dibujos del gran dios marciano del pueblo africano de la meseta de Tassili, en Libia. Las figuras ucranianas tenían además un atuendo similar a un traje espacial, casco incluido. Describiremos otros extraños hallazgos que tuvieron lugar en Ucrania en otro capítulo de este libro.

Ciertos manuscritos de la época de los antiguos rus contienen historias que podrían interpretarse como avistamientos de ovnis —por supuesto que las personas en esos días utilizaban un lenguaje diferente y percibían al mundo de una manera distinta que los terrícolas modernos. Un conocido manuscrito, *Povest' vremennikh let*, presenta este curioso relato. En el año 1065 apareció en la porción occidental del cielo un *znameniye*: se trataba de una estrella enorme con rayos color sangre. Esta estrella apareció durante siete días, después del atardecer. Al mismo tiempo, arrojaron un bebé a las aguas del Setoml (un río que existió en el pasado en la región de Kiev). Unos pescadores atraparon al niño en sus redes, lo sacaron del río y lo observaron hasta que cayó la noche. Luego volvieron a arrojarlo al río: se habían asustado por el aspecto del niño, por lo que volvieron a tirarlo al agua.

Así lucía el bebé: su rostro tenía rasgos vergonzosos y más rasgos que no podían describirse debido a la vergüenza que ocasionaban. En ese momento el sol cambió y dejó de brillar; de hecho, su aspecto parecía el de la luna.

«¿Qué era esa extraña criatura bajo los rayos de la “estrella de sangre”?» se pregunta Lunev.

¿Sería un extraterrestre enano?

En su libro *NLO-mashina vremeni*, publicado en Kiev en 1993, Valery Kratokhvil —otro investigador y escritor ucraniano— menciona una miniatura medieval rusa del siglo XVI. En esa pintura, un platillo volante y ángeles que provenían de él observaban la batalla de Kulikovo, un acontecimiento crucial en la historia de Rusia. Otro manuscrito, en el que se describe la batalla del lago Peipus (otra batalla de fundamental importancia para el futuro de Rusia, en este caso entre los eslavos e invasores extranjeros), también contiene una curiosa miniatura. El pintor, cuyo nombre la Historia olvidó para siempre, retrató un ovni. A través de uno de sus ventanucos puede verse el rostro de un ser que observa la batalla.

OTROS MANUSCRITOS

FENID, NLO: za i protiv, una recopilación publicada en Gómel, Bielorrusia, en 1990, contiene más relatos interesantes encontrados entre los manuscritos de la antigua Rusia.

Uno de los relatos, perteneciente al siglo XVI, forma parte de la famosa crónica de Uvarovsky (1518). Según el autor de los anales de Vologodsko-Permskaya, el lugar del avistamiento fue Vólogda. Durante ese verano apareció en el cielo un *znameniyе*: tres soles salieron por el Este y uno salió por el Oeste, y en el medio del cielo, tan grande como la luna, un *znameniyе* en forma de arco se mantuvo suspendido desde la mañana hasta el mediodía.

En el año 1111 sucedió algo que podría estar relacionado con las experiencias del ejército de Oleg descritas anteriormente. Según las crónicas antiguas, esto sucedió en el mes de marzo, los días 24 y 27. En una batalla en el río Degeya entre los rusos y la tribu nómada de los pólovets, estos resultaron derrotados. Los pólovets alegaron que los habían vencido con cierta *asistencia* que provenía del cielo. Al parecer, esta asistencia había ayudado a los rusos mediante la decapitación de los guerreros pólovets que se encontraban caídos. En esa batalla había un número sustancialmente mayor de nómadas que de sus enemigos. Cuando se les preguntó sobre su ventaja numérica, los nómadas respondieron a los rusos: «¿cómo podríamos derrotaros, cuando esos otros surcaron el cielo con sus armas brillantes y terribles y os ayudaron?».

Para agregar otro toque interesante a la mención que Kratokhvil hace del manuscrito que describe la batalla del lago Peipus en 1242, la recopilación revela que muchos testigos que se encontraban entre las tropas rusas de Alejandro Nevski vieron un «regimiento divino». Este regimiento ayudó a los rusos a vencer a los invasores germanos.

Aquí hay otra interesante confirmación del avistamiento que tuvo lugar durante la batalla de Kulikovo (más arriba, en la sección «Ucrania», mencionamos el supuesto platillo volante en cuestión). La noche anterior a la batalla, Foma Katsibey, el comandante de la guardia rusa, observó algo muy curioso sobre el río Chyurya. Dos celestiales y brillantes jóvenes pronunciaron las palabras: «¿Quién te ordenó que destruyeras nuestra patria?», dicho lo cual devastaron uno de los regimientos de los invasores con un arma con aspecto de rayo.

Esa misma noche, algunos guerreros en el ejército de Dmitri Dosnkói presenciaron batallas en el cielo. Estos guerreros revelaron sus observaciones al príncipe Dmitri, quien les ordenó que mantuvieran todo en secreto.

La batalla propiamente dicha fue bastante inusual. Primero, todo estuvo a oscuras hasta las 15.00, y la batalla, que duró tres horas, no pudo comenzar sino hasta las 18.00. Alrededor de las 21.00 los rusos se encon-

traron débiles, con posibilidades de sufrir una derrota, pero en ese momento recibieron ayuda de los ejércitos celestiales. Dos caudillos rusos observaron cómo las flechas en llamas de los guerreros celestiales destruían a los tártaros. Finalmente, Mamai, el líder tártaro, escapó junto con su séquito al campamento horda. Curiosamente, se encontraron cadáveres de tártaros infieles en lugares donde las tropas rusas no estuvieron presentes. Persiguieron a los tártaros hasta el río Mech, pero luego sobrevino una oscuridad total que puso fin a la lucha.

Las tropas rusas fueron igual de afortunadas en otras batallas contra sus enemigos nómadas. Yermak —un famoso explorador ruso y conquistador de Siberia—, así como su adversario el kan Kuchum, también observaron un *znameniye*. El kan observó uno de estos signos el 25 de octubre de 1582. Lo que vio fue que el cielo se abrió en «los cuatro rincones del universo» y que de allí salían «brillantes guerreros alados y armados». Cuando estuvieron cerca del campamento de Kuchum, estos guerreros lo rodearon y conminaron al kan a retirarse. Este quedó alterado y ordenó a su campamento que marcharan. Abandonaron el lugar aterrorizados y se escondieron en el bosque. El kan tenía la sensación de que los ejércitos celestiales lo perseguían.

EL FENÓMENO ROBOZERO

El avistamiento de ovnis más conocido en la historia de la antigua Rusia tuvo lugar durante el reinado del zar Alejo I. Yuri Roszius y otros investigadores rusos de los fenómenos paranormales estudiaron este caso en profundidad. El suceso tuvo lugar en el año 171 —es decir, en el año 7171 desde la creación del mundo según la Iglesia Ortodoxa rusa. Esto corresponde al año 1663. Los detalles de este acontecimiento enigmático y asombroso se preservaron gracias a los esfuerzos de la Comisión arqueográfica, la que publicó una colección de sus actas históricas en 1842. Entre estas se encuentra un documento auténtico del siglo XVII: un informe, firmado por el peón Ivan (Ivashko) Rzhovsky y dirigido a sus patrones sobre algo que había sucedido a unos 10 verstas de distancia de su terreno en las proximidades del monasterio Loza. Una versta son unos mil sesenta metros. Aquí, un relato de lo sucedido, adaptado a términos contemporáneos.

El 15 de agosto de 1663, entre las 10.00 y el mediodía, hora local, un fuerte ruido resonó sobre el lago Robozero situado en la región de Vólogda,

a unos cincuenta kilómetros al suroeste de Belozersk (véase más sobre la región de Vólogda en la sección «Otros manuscritos», arriba). Desde el norte, en el cielo, apareció de la nada una enorme esfera en llamas de más de cuarenta metros de diámetro.

Desde el frente emitía dos haces, al parecer de fuego, que se extendían por unos «20 *sazhen* hacia adelante» (alrededor de cuarenta metros: un *sazhen* equivale a 2,13 metros). Por los lados le caía un humo azulado. Esta enorme bola de fuego, cuya altura equivaldría a un edificio moderno de quince plantas, sobrevoló el lago.

Una multitud de personas observó el fenómeno. Era el día de la Asunción, y los pobladores de todas las aldeas cercanas se habían reunido para la celebración de la misa en la iglesia parroquial situada en la orilla del lago. Este fuerte ruido se escuchó justo cuando comenzaban los cantos de acción de gracias. Aterrorizadas por el estruendo, las personas salieron de la iglesia al vestíbulo pero volvieron a entrar a la iglesia al ver el «temible panorama» y le «rezaron al Señor y a la Virgen María entre lágrimas y sollozos», tras lo cual «la gran llama y las dos llamas más pequeñas desaparecieron». Sin embargo, poco tiempo después la llama ardiente volvió a aparecer sobre el lago, un poco más hacia el oeste, «a medio versta (aproximadamente medio kilómetro) del lugar donde había desaparecido».

Su aparición fue igual de inesperada que la primera vez, pero ahora se había atenuado. Un poco después, el mismo cuerpo, que aparentemente se había vuelto más brillante y más aterrador, volvió a aparecer medio kilómetro más hacia el oeste y luego, siempre en dirección oeste, se hizo cada vez más tenue hasta que desapareció de la vista.

La llama sobrevoló el lago Robozero «alrededor de una hora y media». El lago es bastante pequeño, «mide dos *verstas* de largo y alrededor de una de ancho». En ese momento, unos campesinos cruzaban el lago en bote, pero el calor abrasador no les permitió seguir avanzando. Vieron cómo la luz que provenía del objeto desconocido penetraba el agua y llegaba al fondo del lago, el que se encontraba a «unos cuatro *sazhens* más abajo». Los campesinos vieron «peces que huían de la llama en dirección a la costa». En el lugar en que la llama tocó el agua, apareció una película amarillada de óxido parecida al herrumbre en la superficie, la que luego se dispersó por el viento.

Ivan Rzhevsky era un hombre inteligente y culto, tal como revelan sus observaciones. Llegó al punto de corroborar el testimonio de un testigo ocular, un campesino llamado Levko Fedorov. También recibió una con-

firmación escrita de parte de los sacerdotes locales de que «dicho signo se observó en esa fecha». No fue sino hasta ese momento que Rzhevsky informó del suceso a sus superiores. El autor ruso proporciona una descripción detallada del fenómeno, pero no ofrece ninguna interpretación subjetiva del mismo.

Hubo quienes sí intentaron interpretar el fenómeno Robozero. En su libro *Astronomical phenomena in russian chronicles* (Fenómenos astronómicos en las crónicas rusas), publicado en Petrogrado en 1915, el astrónomo ruso D. Svyatski afirma que los testigos vieron trozos de un meteorito que se dispersaron tras una explosión. Algunos intentaron explicarlo como un rayo en bola, pero ese día no hubo tormenta ni lluvias. Por otra parte, la duración de un rayo es corta y su diámetro es menor a un metro —ciertamente, jamás llega a los 40 metros—. Además, el cuerpo emitió dos rayos de luz, y los rayos en bola no emiten haces.

Yuri Roszius analizó el informe de Rzhevsky. En su exhaustivo análisis incluyó el estudio de un interesante episodio relatado por un testigo presencial. Este documento menciona un cambio en el aspecto externo del objeto: un aumento en su brillo la tercera vez que se hizo visible. Por alguna razón, este cambio fue anterior a que el objeto comenzara a moverse de manera progresiva hacia el oeste. En tiempos modernos, tal incremento en el brillo podría atribuirse al encendido de un motor cohete de propulsión (a un incremento en el empuje del motor). ¿Es una casualidad que el brillo del objeto aumentara justo antes de su partida?

UN MANUSCRITO CURIOSO

Este antiguo manuscrito en el que se hace mención de ovnis se descubrió en la Universidad de Kazan; M. D. Strunina, un historiador de Moscú, se dedicó a investigarlo. El manuscrito cuenta la historia de un niño llamado Yasha, quien se encontraba recolectando bayas en el bosque. De pronto, el niño vio a un extraño vestido con ropas blancas que se encontraba junto a él. El extraño se presentó como Timofei. Este colocó a Yasha en lo que parecía una caldera de cobre gigante, y una fuerza desconocida hizo ascender a ambos al Cielo. Yasha pasó tres años allí. Timofei le enseñó diferentes ciencias y también magia. Luego se trajo al niño de regreso en la misma caldera y lo depositó en el mismo lugar del bosque del que había salido. Timofei le dio dos monedas a modo de obsequio: una de oro, la otra de plata.

¿QUIÉN ERA BABA YAGÁ?

Algunos investigadores rusos que se dedicaron al estudio de mitos, manuscritos, leyendas y cuentos antiguos compararon los antiguos cuentos populares rusos con el saber contemporáneo. Baba Yagá, un personaje extraño y poderoso de los cuentos folclóricos rusos y eslavos, es una típica bruja: se trata de una arpía vieja y horrible con un aspecto aterrador y escuálida como un esqueleto. Es la guardiana de la frontera entre la tierra de los mortales y el mundo de los espíritus. De todos los extraños personajes que pueblan el folclore ruso, Baba Yagá probablemente sea el más conocido y el más frecuente. Por lo general se la describe montada a un *stupa* (mortero; el que a veces se encuentra en llamas), al que impulsa precisamente con una mano de mortero. También utiliza una escoba. Esta bruja vive en una casa extraña (*hka na kuriykh nozhkah*), en un bosque. Se describe a la casa como una morada temporal que no tiene ventanas ni puertas. Es incómoda (para los seres humanos) y estrecha. Además, la casa de Baba Yagá se apoya sobre patas de gallina.

El científico ruso Yuri Roszius, un reconocido investigador del fenómeno ovni, estudió algunos relatos disponibles sobre Baba Yagá. Su rostro, concluyó, correspondía a la descripción de un rostro humanoide de aspecto inusual. Baba Yagá —si bien se dice que es una *bruja* no tiene sexo determinado— utiliza una escoba en llamas para guiar su mortero. El mortero tiene una especie de fuego debajo y, a medida que se desplaza, los árboles caen: el mortero está impulsado por demonios. El mortero tiene una forma aerodinámica. Las personas que ven a Baba Yagá se quedan mudas, y si comparamos su *izbushka* con el diseño del módulo lunar *Apolo*, encontraremos asombrosas similitudes. A diferencia de los astronautas estadounidenses, cuando Baba Yagá abandona su módulo se comporta de manera inusual: destruye montañas, causa pestilencia en animales y secuestra niños. Baba Yagá también hechizaba hombres jóvenes, los que se quedaban con ella mientras los interrogaba de manera exhaustiva y a los que, finalmente, les daba el conocimiento de todas las cosas. Yuri Roszius interpreta así las acciones de este personaje: algunos extraterrestres actuaban de acuerdo con un programa, el que era incomprendible para los seres humanos. Estos seres recolectaban muestras de flora y fauna; habían traído consigo virus desconocidos (contra los que los animales no eran inmunes); contactaron a los seres humanos, en busca de especímenes jóvenes e inteli-

gentes, para enseñarles habilidades e impartirles conocimientos. A estos seres humanos se los sometía a pruebas antes de iniciar el contacto.

Estos son solo algunos de los antiguos relatos de fenómenos misteriosos que obsesionaron a Rusia a través de los siglos. Seguramente algunos puedan explicarse, pero muchos otros nos siguen dejando tan perplejos hoy como en su momento dejaron a sus testigos originales. Sin embargo, nos dan un entendimiento de la manera en que nuestros ancestros describían lo que en la actualidad podemos denominar *ovnis*.